



Pablo Azócar:

“La Literatura me Proporciona Algo a qué Aferrarme”

Por qué se escribe es una de esas interrogantes eternas del quehacer literario. No por nada Pablo Azócar (39) la formuló en su novela “El señor que aparece de espaldas” (Alfaguara, 1997). Y al presente sigue sin tener una respuesta clara. Afirma que igual da decir cualquier pachotada como dar cualquier respuesta altamente cerebral. O decir, simplemente: “Escribo porque soy tartamudo”.

“Básicamente —dice Azócar— uno está vivo y a partir de eso hace una serie de cosas que va pidiendo el cuerpo... o el alma. Y para mí, escribir se ha transformado en una necesidad esencial. Yo soy un tipo bastante depresivo, muy pesimista, y la posibilidad de escribir me da una esperanza. En momentos de crisis la literatura me proporciona algo a qué aferrarme”.

De vuelta en Chile desde hace dos años, luego de un largo periplo por Italia, Francia, Costa Rica, España y Portugal (donde su profesión de periodista lo salvó muchas veces), Pablo Azócar es hoy partícipe con plenos derechos en el marketeado universo literario

nacional.

“¿Satisfecho por la recepción a “El señor que aparece de espaldas”?

“La verdad es que ha sido bastante mejor de lo que yo esperaba. Yo volví con mi manuscrito prácticamente terminado hace dos años. Y tenía ciertas referencias pero no conocía cabalmente el fenómeno literario. Primero me llamó la atención que apenas aterricé se produjo una disputa entre Planeta y Alfaguara, con ofertas de adelanto de dinero de lado y lado. Me pareció genial pero no era ciertamente lo que yo esperaba. Una vez ocurrido esto, creo que ha andado bien. Pronto habrá una segunda edición. Y la crítica, con una excepción, ha sido muy buena.”

“¿Qué juicio te merece el momento literario? ¿Está muy inflado, es un boom o un pseudo boom?”

“Es bastante pseudo. No tengo una opinión completa, porque he ido leyendo saltado algunas cosas. Pero por lo que he podido ver, me parece muy sobredimensionado el fenómeno, en general. No quiero entrar en nombres porque siempre se entra en guerrillas li-

terarias...”

“Eso es entretendido

“Yo he tratado de evitarlo porque uno termina copiando bien de sus amigos, y se forman bandos y esas cosas de las que yo abomino y trato de mantenerme lejos hasta donde se puede. Pero diría que en términos generales el nivel medio es bastante inferior a lo que se dice. Creo que hay no pocos autores sobrealimentados”.

“¿Más escritores que apasionados del arte literario? ¿Qué crees que les falta a esos autores promedio?”

“No sé lo que falta... Al enfrentarme a un libro yo le pido cierto peso, cierto nivel de... Bueno, como punto de partida a un escritor le pido que escriba bien formalmente, y eso —contrariamente a lo que se cree— suele no ocurrir. Hay cosas muy descuidadas... Y luego, ahí ya depende de lo que cada quien tenga dentro. Y evidentemente hay cosas que no me interesan. No pocos me parecen superficiales. A lo mejor estoy siendo muy severo, y no quisiera hacer un juicio sumario. Pero diría que hay como un aparato cultural que se ha montado en torno al asunto, hay editoriales que descubrieron que existe un público. De hecho, a mí me parecía absolutamente increíble esto de lanzar cinco mil ejemplares de un libro. Antes se pensaba en mil o dos mil ejemplares. Y no hablémos de casos como los de Marcela Serrano, que entiendo que fueron como 100 mil ejemplares de su último libro. Entonces, se descubrió que hay un mercado, y todo ha tendido a “marketizarse”, ha tendido mucho a una cosa de solapa, de vender imágenes. En definitiva, poner un producto como si fueran salchichas”.

“A nivel global, independientemente del momento presente, ¿qué te parece la literatura chilena?”

“El problema es que se ha publicado tanto y con tanto bombo, y de un nivel tan irregular, que muchas veces caen novelas malas. Es como la maldición del cine chileno. A mí hasta me costó ir a ver “Tesis”, y eso que el director es más español que chileno... Y con el libro pasa lo mismo. Hay gente que se ha desorientado, que se siente estafada”.

“¿Qué libros chilenos lees tú, a qué autores recurres?”

“He leído muy saltado, más por sugerencia de amigos que por suplementos literarios. A riesgo de pecar por omisión, me interesan Jaime Collyer, Andrea Maturana, Germán Marín”.

“¿Tú eres periodista. ¿Cómo fue tu acercamiento a la literatura? ¿Estaba primero o vino después del ejercicio periodístico?”

“En mi caso he vivido la relación entre periodismo y literatura de modo bastante traumático. Por una parte el periodismo es un gran taller, pero por otro lado te come energía, creatividad y tiempo. Del periodismo hay muchas cosas que me encantan. Me ha permitido acercamientos a realidades a las que yo no hubiera llegado; yo he visto muchas cosas que no hubiera visto si no hubiera sido periodista. Y bueno. Yo entré al periodismo porque quería escribir. Literatura me parecía

**Autor de “El señor que aparece de espaldas” —
presentado esta semana en la Feria del Libro de Viña del Mar—
critica el facilismo de los escritores chilenos y el excesivo carácter comercial del mundo literario**

muy formal, muy de estudio, y yo siempre he sentido que la literatura se aprendía viviendo y leyendo”.

“¿En qué proyectos estás ahora?”

“Estamos trabajando en la edición de un libro de cuentos y en una novela de la que, por superstición, prefiero no hablar. Los cuentos son en su mayor parte de cuando estuve afuera, aunque he incorporado algunos chilenos. Hay uno que representa mi desamor y mi ira respecto de lo que está ocurriendo en Chile, donde tenemos este pseudo-florecimiento en materia de publicación de libros, pero en otros ámbitos de la cultura, ni hablamos. Y en lo político también, y en ese sentido, me gustaría que los escritores trataran los temas serios que vivimos. Acaba de haber prácticamente un boicazo y no se puede obviar eso”.

“¿Cómo te defines políticamente?”

“Eran... De izquierda, claro. Pero nunca he estado en ningún partido. Y no me siento representado por ninguno de los grupos que hay. Soy muy crítico respecto de la Concertación...”

“¿Cómo lo haces para circular alternadamente entre cuento y novela?”

“Yo partí con la novela, y últimamente he descubierto un intenso placer en el cuento. Incluso me parece muy injusto esta suerte de menoscabo que sufre el cuento a nivel editorial. Ahora, es probable que las grandes obras de la literatura sean novelas, pero el cuento —como ejercicio para un escritor— es un espacio en el cual poco a poco me he ido sintiendo cómodo. Me provoca, finalmente, la misma misma sensación de precariedad y fracaso que la novela, pero yo siento que —acaso por mi manera de relacionarme con la literatura, que pasa mucho a través de las palabras, del lenguaje, del cuidado del tono— el cuento es un campo de operaciones privilegiado. Por ser más pequeño, permite controlar más las variables y, por lo tanto, mi sensación de insuficiencia es menor”.

“¿Cómo es tu proceso creativo?”

“Difiere bastante entre cuento y novela. En novela mi experiencia es muy limitada. Dos publicadas, una que naufragó. Ahora, en los cuentos hay desde el relato cerebral en que parto con una estructura, con un argumento muy concreto, hasta cosas muy más inconscientes, que se van dando. Para escribir me dejo habitar por imágenes y personajes, y a veces tomo muchas notas. Hay, eso sí, temas que tienden a cruzar mi obra, como el de la provisionalidad, las utopías eróticas, las políticas, la relación de pareja”.

“Y el deseo de conexión, de comunicación con los otros...”

“Claro. Uno no escribe para sí mismo sino para establecer lazos con los demás”.

Philippe Dardel



Pablo Azócar estima que el supuesto boom literario chileno “es bastante pseudo. No tengo una opinión completa, porque he ido leyendo saltado algunas cosas. Pero por lo que he podido ver, me parece muy sobredimensionado el fenómeno”.

"La literatura me proporciona algo a qué aferrarme"

[artículo] Philippe Dardel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Dardel, Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La literatura me proporciona algo a qué aferrarme" [artículo] Philippe Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile